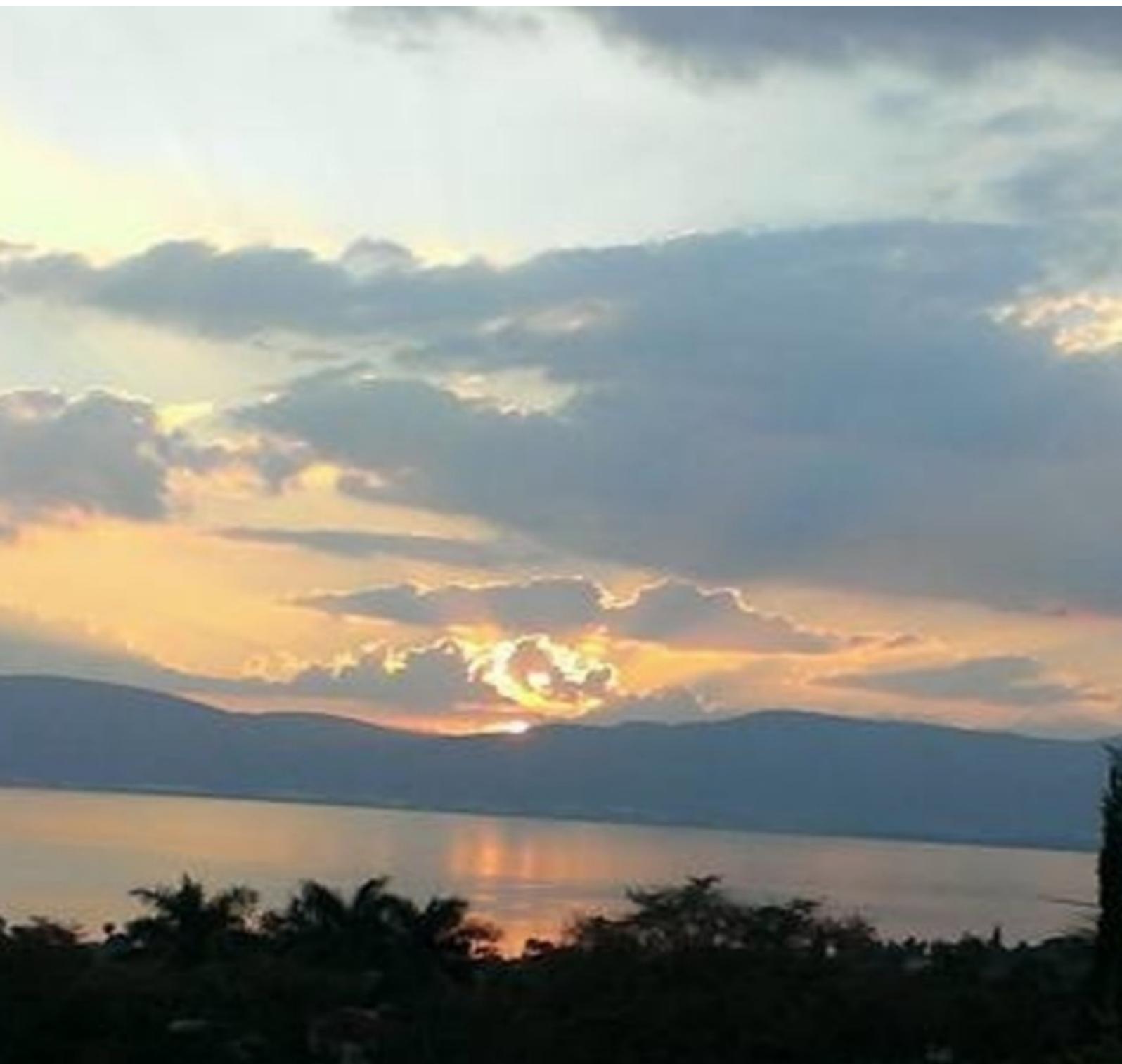


Los Vientos Del Reino de Los Cielos

Fernando Davalos



Capítulo 1

Los Vientos Del Reino de Los Cielos



"Pero se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca, de tal manera que ya se anegaba. Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perezcamos? Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza."

Marcos 4: 37-39, RVR, 1960

Derechos Exclusivos © 2025 Por Fernando Davalos

Todos los Derechos Reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada para ser repositada, o transmitida en ninguna forma o por ninguna manera; electrónica, mecánica o de otra forma, salvo para un uso razonable, sin la autorización por escrito del autor.



Índice

Introducción

Los Vientos Son Movimientos de Dios

Las Ráfagas de Verdad Divina

El Espíritu Santo Como Viento de Liberación y Misericordia



Introducción

"Y les dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe? Entonces temieron con gran temor, y se decían el uno al otro: ¿Quién es este, que aun el viento y el mar le obedecen?"

Marcos, 4:40-41, RVR, 1960.

Nosotros, los auténticos seguidores de Jesús, estamos atravesando el mar de Galilea con Jesús durmiendo en la parte trasera de nuestra barca – que es nuestro corazón- que está sometida a vientos feroces y tormentosos que constantemente envía Satanás en este mundo oscuro hacia nuestra barca para hundirla en las olas del pecado y del miedo, y en este fin de los tiempos el agua entrando por todos lados está inundando rápidamente nuestra barca que podría sumergirse en cualquier momento.

Como se ve en los contextos bíblicos, los "fuertes vientos celestiales" pueden interpretarse como una representación simbólica de poderosas fuerzas divinas o vientos del cielo, a menudo asociados con juicio, cambio o eventos espirituales.

Necesitamos despertar a Jesús que está durmiendo en nuestros corazones para que nos ayude reprimiendo a los vientos (Marcos 4:39), para que cesen, el mar esté en paz y nuestras vidas estén compuestas.

Los vientos de la gracia están soplando constantemente, pero debemos levantar la vela de nuestra barca para liberar los vientos del Espíritu.



Los Vientos Son Movimientos de Dios

"Él le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová. Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto; pero Jehová no estaba en el terremoto."

1 Reyes 19:11. RVR, 1960.

En la Biblia, los vientos fuertes se utilizan a menudo para simbolizar el poder y la presencia de Dios.

Por ejemplo, en Hechos 2:2, se describe que *"un sonido como de un viento recio que soplaba"* venía del cielo, lo que significa la llegada del Espíritu Santo.

En su artículo, *Los Vientos Fuertes Significan que Algo Está Sucediendo: Un Sermón*, el padre Stuart Higginbotham afirmó que *"vivimos en una época de fuertes vientos, con tormentas que rugen a nuestro alrededor. Parece que, políticamente, cualquier objetivo de apoyar verdaderamente el bien común ha sido reemplazado por un clima cínico que solo busca la destrucción del 'otro' en la fría búsqueda del poder. En términos sociales, nos sentimos más divididos que nunca, y nuestra obsesión con las redes sociales, las noticias instantáneas y otras distracciones solo exacerba nuestros sentimientos de soledad y separación"*.

Cuando Jesús envió por primera vez a Sus discípulos en parejas, el autor sostuvo: *"Lo hizo porque conocía los desafíos que enfrentarían y sabía que tendrían que rendirse cuentas unos a otros"*. Sabía que tendrían que apoyarse mutuamente en tiempos de confusión y en tiempos de furiosas tormentas. De hecho, hoy vivimos bajo fuertes vientos que buscan desviarnos del rumbo y convencernos de que debemos depositar nuestra esperanza en la vanagloria de unos pocos seres humanos que ansían el poder".

Pero yo sé, Higginbotham afirmó que *"adoramos a aquel que calma las tormentas y nos mantenemos alerta ante aquellos que alegremente las provocan solo para beneficiarse a sí mismos"* (2024. Iglesia Consciente. reformacontemplativa.blog).

Los vientos de la tierra son tormentosos y destructivos.

Los vientos del cielo son elevadores y transformadores. Un viento divino

puede llevarte a lo más alto para conocer los misterios de Dios.

Además del soplo de los vientos naturales, que ciertamente tienen una connotación espiritual – para enseñarnos algún principio importante o mostrarnos alguna realidad invisible, que solo se puede ver con los ojos de la fe y la sustancia de la Palabra de Dios – “hay un viento Superior que es el viento del Espíritu Santo, que es sobrenatural. Meteorológicamente hablando, los cuatro vientos no pueden soplar al mismo tiempo en el mismo lugar, pero por lo que hemos leído en Ezequiel 37, vemos que el Espíritu Santo puede hacerlo, para impartir vida a algo muerto, seco, parecido al desierto. ¡Imagínense cuán intenso puede ser el viento de Dios! También leemos en Números 11, que el viento de Dios trajo algo del cielo a la tierra, para satisfacer una necesidad. Si nos atrevemos a buscar a Dios y, como el profeta Ezequiel, a liberar el viento del Espíritu, Dios puede hoy liberar vida en nuestras circunstancias muertas y traer aquellas cosas que necesitamos. (Ritchie Pugliese, 2024. *Los Vientos de Dios. ¿Qué tipo de viento sopla en tu vida?* academia.edu).



Las Ráfagas de Verdad Divina

"Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados".

Hechos, 2:2. RVR, 1960.

Las interacciones divinas con el mundo natural transmiten verdades espirituales más profundas y lecciones para la vida diaria. Los vientos son indicadores del poder y la presencia de Dios. Los vientos fuertes han sido

un símbolo tanto de fenómenos naturales como de conocimientos espirituales dentro de la Biblia. Los vientos fuertes en la Biblia también sirven como ricas metáforas de verdades espirituales. A través de varios pasajes del Nuevo Testamento, los vientos a menudo se asocian con momentos de intervención divina, pruebas y enseñanzas que tienen una importancia espiritual significativa. En la visión apocalíptica, los vientos son contenidos, lo que simboliza la intervención divina y la protección contra el juicio o la calamidad inminentes. Refleja el control de Dios sobre la historia y la garantía de protección para su pueblo (Biblia Digital, 2024, *La Perspectiva Bíblica Sobre Los Vientos Fuertes: Una Exploración Temática*. Temas modernos. digitalbible.ca).

Los ángeles son identificados como 'vientos' según el libro de Hebreos, como está escrito: "*De los ángeles, dice: 'El que hace a sus ángeles vientos, y a su siervo llamas de fuego'. ¿No son todos ellos espíritus ministradores, enviados para servicio por causa de los que han de alcanzar salvación?*" (Hebreos 1:7 y 14). 'El ángel declaró que estos eran los vientos milagrosos que comenzarían a revertir la maldición del enemigo y liberarían a muchos de la trampa del Cazador. Estos vientos se introducen de la misma manera que se abrió la puerta de bronce original; extendiendo nuestro brazo de fe para acceder a la 'Gracia Divina' para que funcione en nuestro nombre en la provisión apartada para este gran día'(Sandy Warner, 2015. *Los Vientos de Dios. Extracto de Bob Jones*. Winds.thequickenword.com).

"Vivimos en un mundo oscuro, oprimido por los hijos ricos y poderosos de Satanás, que tratan de matar al niño Jesús que está naciendo en nuestros corazones. Sin embargo, si buscamos nuestra compañía angelical con todo nuestro corazón y alma siendo puros en cuerpo y mente, nuestros ángeles guardianes nos estarán ayudando con todas sus bendiciones en nuestras vidas. La oración, la bondad y la devoción a Dios nos acercarán a nuestro ángel guardián y a su guía y protección constante. Si lo rechazamos por nuestros pecados, perderemos esta ayuda invaluable y celestial porque nuestro Padre Celestial respeta nuestro libre albedrío" (Davalos, 2023, *Los Ángeles Guardianes de Dios*. pp.14,16).



El Espíritu Santo Como Viento de Liberación y Misericordia

"El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu."

Juan 3:8, RVR, 1960.

El viento, metafóricamente y palabra por palabra, está por toda la Biblia y puede representar varias cosas, con connotaciones positivas que incluyen el aliento de Dios, intervenciones divinas, inspiraciones, juicios e incluso un cambio de estaciones. Sin embargo, también adquiere una naturaleza más siniestra cuando se asocia con Satanás, pintando una imagen de caos, confusión y destrucción, asociando a Satanás con elementos destructivos del viento. El viento dañino nos recuerda el caos, el dolor y la adversidad que Satanás puede traer a nuestras vidas. Los vientos negativos de Satanás simbolizan las pruebas, tribulaciones y la guerra espiritual que enfrentan los creyentes. Como cristianos, se espera que nos encontremos con ráfagas del viento de Satanás en nuestro viaje de vida, manifestándose en forma de engaño, desánimo, duda y numerosos otros impactos negativos que ponen en peligro nuestro bienestar espiritual. Sin embargo, dentro de las ráfagas destructivas del viento de Satanás, descubrimos la promesa de una esperanza y una fe duraderas, seguros del control de Dios sobre todos los reinos terrenales y espirituales (Biblia Digital, 2023, *Entendiendo El Simbolismo Bíblico Del Viento de Satanás*. Símbolos bíblicos. digitalbible.ca).

El concepto de los "cuatro vientos" también aparece en Apocalipsis, representando el juicio y control de Dios sobre el mundo.

Para agregar más información a este tema, el control definitivo de Dios sobre estos vientos terrenales destructivos de Satanás se menciona en Apocalipsis 7:1-3: *"Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los*

cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplará viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios” (RVR,1960).

Si Satanás pudiera influir en el clima, solo sería con el permiso de Dios y de manera restringida, como en el caso de Job. Dios permitió que Satanás atormentara a Job para ponerlo a prueba, y esto incluyó “fuego de Dios” (probablemente un rayo) que “cayó del cielo y quemó las ovejas y los criados” (Job 1:16). A esto le siguió un “viento recio” (posiblemente un tornado) que destruyó la casa de su hijo mayor y mató a los hijos de Job (versículos 18-19). Por lo tanto, si el fuego del cielo y el tornado fueron causados de alguna manera por Satanás, todavía estaban bajo el control final de Dios para Sus propósitos. Dios tiene el control de todas las cosas, incluido el clima. A través de Su providencia, Dios provee y protege a Sus hijos, pero también permite que Satanás, los demonios y la humanidad ejerzan su voluntad limitada para cometer actos de pecado, maldad y perversidad. Estos mismos seres son totalmente responsables de todos los desastres y tragedias provocados por el hombre (Tengo Preguntas, 2022. *¿Tiene Satanás El Poder de Controlar El Clima?* gotquestions.org).

No sabemos de dónde viene el espíritu ni a dónde va porque el Espíritu Santo es el espíritu de Dios.

Cuando “nacemos del espíritu”, nos despertamos y renovamos espiritualmente porque Dios nos ha dado un corazón nuevo, y escucharemos su sonido dentro de nuestro corazón, y nos dará todo el poder que necesitamos para manifestar una calidad de vida espiritual superior (Efesios 3:20).

La ~~gracia~~ ~~gracia~~ gratificante es una propiedad del espíritu santo, su don, y es básicamente ‘la vida de Dios dentro de nuestra alma’ (Richert, 2018, *Aprende Religiones*).

Dios, nuestro creador, es espíritu, así que nosotros también somos espíritu. Al darnos la vida, insufló con su aliento nuestra alma, que es espíritu puro, y nuestra parte inmaterial, que es un poderoso asiento de la gracia santificante que sobrevive después de la muerte. Sin embargo, también tenemos un cuerpo que, debido a su naturaleza caída, desea cosas que no son buenas para el alma. Afortunadamente, dado que Dios es todo gracia, nuestra parte espiritual es capaz de redimirse del poder del pecado mediante la gracia divina. Los puros de corazón son aquellos que actúan con integridad y sirven al Señor con desinterés. En términos bíblicos, el corazón es el centro oculto de la persona, donde se dice que se

originan nuestros pensamientos, palabras, acciones y emociones. Un corazón puro no está contaminado por pensamientos malos ni lujuriosos (Mateo 5:27-30; 15:18-20, RSV2CE) y encuentra su verdadero tesoro en el cielo (Davalos, 2023, *Los Ángeles Guardianes de Dios*, p.17). "Por el pecado del primer hombre, fruto de su libre albedrío, nuestra naturaleza se corrompió y arruinó; y solo la gracia de Dios la restaura" (San Agustín. *Sobre La Gracia de Cristo*, pág. 55).

"En la eternidad, los puros de corazón verán a Dios como lo ven los ángeles, incluso ahora" (Mateo, 18:10, RSV2CE).